ta del juego de otra manera, tal vez existian divinuas de edificios consagrados a este objeto.

Los ídolos colocados cultas munas eran los dies

tectores del juego. El bajestutais, bule o resina els jue

de tres a cuatro pulgadas de didinetro, pe-ado, pero bota, ba más que el tieno de aire que se usa en Europa. Se tor-

naben partidos de dos ó tres contra otro número quel de

Los mejicanos poseian este arte y usaban de él con habilidad para retratar á sus reyes ó para fijar ciertos hechos históricos. Pintaban sobre papel, pieles adovadas á telas de hilo de maguey, macerándola como cáñamo. lavándola despues, estendiéndola y puliéndola. Tambien lo fabricaban con la palma icjotl. Para los colores, hacian uso de hojas y flores de muchas plantas y algunas producciones minerales. Para el blanco se servian de la piedra llamada chimaltizatl, que calcinada, tiene mucha semejanza con el yeso fino; tambien empleaban la tierra mineral tizatlalli, que es muy parecida al blanco de España. El negro lo hacían con una tiera mineral fétida, por lo que se conocía con el nombre de tlalhilijac, ó de hollin del ocotl; el azul turquí y el celeste, lo daban con la flor del matlalgilmitl, y del ginhquilipitrahuac, que es el añil. Para el rojo, empleaban la semilla del astriote, que los franceses llaman rocou, y para el morado y la púrpura la cochinilla. El amarillo, se hacia con tecozahuitl ú ocre, y con el jochipalli; para dar más consistencia á los colores, lo mezclaban con el jugo glutinoso del tzantli, ó con aceite del chian.

parabon con this del chocolate. Algunas veces lo preparabon con this del train (vainilla), o con flor de jochanousth, o con el fruto del taotienila y lo endulzaban con
miel.

Como los mejicanos se vieron sujetos por mucho tiempoá vivir en las islas del lago, se mantenian con todo lo que encontraban en sus aguas, y aprendieron á comer, raíces de plantas acuáticas, culebras, el ajolotl, el ateteptz, el atopiman, y otros animalillos é insectos, hormigas, moscos y los huevecillos de estos, que era lo que ya hemos dicho que constituye el ahuautli. Usaban como queso, una sustancia fangosa que secaban al sol, y que llamaban temitlatl, ó sea escremento de piedra. Sus mercados estaban siempre surtidos de toda clase de insectos crudos, fritos y asados. Des pues, con el tráfico del pescado, se proporcionaron mejores comestibles, y con el cultivo de sus chinampas, sus banquetes eran variados y abundantes.

Del maiz ó tlaolli existian muchas especies diferentes en color, tamaño y calidad; con él hacian pan, tortillas y una bebida alimenticia, atolli.

Con el cacao hacian el chocolate ó chocolatl. Molian igual cantidad de cacao y de semilla de pochotl, disolvian esta mezcla en agua y lo agitaban con un instrumento de madera llamado molinillo, ponian aparte la porcion más oleosa que quedaba encima; la parte restante mezclaban un puñado de pasta de maís cocido, lo ponian al fuego, hasta darle cierto punto, y despues de apartado, le agregaban la parte oleosa, y esperaban á que estuviera tibio, para tomarlo.

Hé aquí el orígen del chocolate. Algunas veces lo preparaban con tliljochitl, (vainilla), ó con flor de jochinacaztli, ó con el fruto del mecajochitl, y lo endulzaban conmiel.

Vino.

El vino más usual entre los mejicanos, es el que dá emaguey, que ellos llaman octli y en español pulque.

Trage,

telescent present and action of the contract

La ropa ordinaria de los mejicanos, era muy sencilla; los hombres usaban el majtlatl y el timatli, y las mujeres el cucitl y el huipilli. El primero es una cintura larga, con las extremidades pendientes por delante y por detrás. El tlimalli, era una capa cuadrada, de cuatro piés de largo, cuyas extremidades se ataban al pecho ó sobre un hombro. El cuchitl, que eran las enaguas, se componian de una pieza cuadrada, con que se envolvian desde la cintura hasta media pierna. El huipilli, era una camisa de mujer sin mangas. El tejido de la ropa de la gente pobre, era de hilo de maguey ó de palma, ó de tela gruesa de algodon; la de

los ricos, de excelente tela de esta última clase, teñida de varios colores, y con adornos figurando flores ó animales, ó entretegida con hermosas plumas, con pelo fino de cone-jo, guarnecida con figurillas de oro y vistosos flecos.

Adornos.

Todos los mejicanos usaban largo el cabello y tenian como deshonra el cortarlo, y solo lo hacian los que se consagraban al templo. Las mujeres llevaban la cabellera suelta, y los hombres atada de diversos modos y adornada con penachos. Además de las joyas y plumas con que adornaban la ropa, usaban pendientes en las orejas, en el lábio inferior y algunos en la nariz: se ponian collares, ajorcas, pulseras y argollas, á guisa de collares, en las piernas; los adornos de los pobres eran de conchas, de cristal y de ámbar ú otra piedra reluciente; los de los ricos, eran de perlas, esmeraldas, amatistas y otras piedras preciosas engarzadas. en oro.

era una enpa cuadrada, de cuatro pies de larg

s cusakada, con que se envolvian desde la cintura